

PENSAMIENTO Y LENGUAJE: LAS CONTRIBUCIONES DE VYGOTSKY A LA NEUROPSICOLOGÍA DEL APRENDIZAJE

THOUGHT AND LANGUAGE: VYGOTSKY'S CONTRIBUTIONS TO THE NEUROPSYCHOLOGY OF STUDENT LEARNING

PENSAMENTO E LINGUAGEM: AS CONTRIBUIÇÕES DE VYGOTSKY PARA A NEUROPSICOLOGIA DA APRENDIZAGEM

Uirassú Tupinambá Silva de Lima¹

Pedro Ramón Dabin²

Anne Beatriz Caetano de Lima³

RESUMEN: Introducción: el pensamiento y el lenguaje son funciones psicológicas superiores interdependientes con orígenes diferentes, son productos históricos sociales e instrumentales para el aprendizaje humano. **Objetivo:** Este ensayo teórico pretende examinar algunas de las contribuciones de Lev Semenovich Vygotsky en relación con estos atributos cognitivos. **Métodos:** Se trató de una investigación analítico-reflexiva de datos secundarios, basada en una revisión narrativa de la literatura a partir de materiales ya elaborados, constituidos principalmente por libros, disertaciones, monografías y revistas científicas publicadas en bases de datos de libre acceso. **Resultados:** el análisis de la revisión resultó en cuatro categorías reflexivas, a saber: categoría I: presupuestos iniciales; categoría II: el lenguaje como eje principal de la comunicación con el mundo; categoría III: lenguaje y desarrollo de las funciones neuropsicológicas; categoría IV: relación entre pensamiento y palabra. **Discusión:** estas dimensiones psicogenéticas son fundamentales para la comprensión de las neurociencias aplicadas al estudio del proceso de enseñanza y aprendizaje, colaborando con las prácticas psicopedagógicas en las situaciones en que éstas sean necesarias. **Consideraciones finales:** esta revisión ha demostrado que el desarrollo del lenguaje y del pensamiento se da en un movimiento dialéctico y complejo, con encuentros y desencuentros que finalmente convergen, convergencia que permite al ser humano biológico convertirse en un ser social.

Palabras clave: Neurociencia, Neuropsicología, Vygotsky, psicología histórico-cultural

ABSTRACT: Introduction: thought and language are interdependent higher psychological functions with different origins, they are social historical products and instrumental for human learning. **Objective:** This theoretical essay aims to examine some of Lev Semenovich Vygotsky's contributions in relation to these cognitive attributes. **Methods:** This was an analytical-reflective investigation of secondary data, based on a narrative review of the literature based on materials already prepared, consisting mainly of books, dissertations, monographs and

¹ Contato principal para correspondência editorial. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0550-4294>. E-mail: uirassulima@yahoo.com.br.

² E-mail: prdabin@gmail.com.

³ ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-7745-3601>. E-mail: annebiab23@gmail.com.

scientific journals published in free-access databases. **Results:** the analysis of the review resulted in four reflective categories, namely: category I: initial assumptions; category II: language as the main axis of communication with the world; category III: language and development of neuropsychological functions; category IV: relationship between thought and word. **Discussion:** these psychogenetic dimensions are fundamental in understanding the neurosciences applied to the study of the teaching and learning process, collaborating with psycho-pedagogical practices in situations where these are necessary. **Final considerations:** this review has shown that the development of language and thought takes place in a dialectical and complex movement, with encounters and disagreements that ultimately converge, a convergence that enables the biological human being to become a social being.

Keywords: Neuroscience, Neuropsychology, Vygotsky, Cultural-historical psychology

RESUMO: Introdução: O pensamento e a linguagem são funções psicológicas superiores interdependentes com origens diferentes, são produtos histórico-sociais e instrumentais para o aprendizado humano. **Objetivo:** este ensaio teórico tem como objetivo examinar algumas das contribuições de Lev Semenovitch Vygotsky em relação a esses atributos cognitivos. **Metodologia:** Trata-se de uma pesquisa analítico-reflexiva de dados secundários, baseada em uma revisão narrativa da literatura a partir de materiais já elaborados, constituídos principalmente de livros, dissertações, monografias e revistas científicas publicadas em bancos de dados de acesso livre. **Resultados:** a análise da revisão resultou em quatro categorias reflexivas, a saber: categoria I: pressupostos iniciais; categoria II: linguagem como eixo principal de comunicação com o mundo; categoria III: linguagem e desenvolvimento das funções neuropsicológicas; categoria IV: relação entre pensamento e palavra. **Discussão:** essas dimensões psicogenéticas são fundamentais para a compreensão das neurociências aplicadas ao estudo do processo de ensino e aprendizagem, colaborando com as práticas psicopedagógicas em situações em que estas se fazem necessárias. **Considerações finais:** esta revisão mostrou que o desenvolvimento da linguagem e do pensamento ocorre em um movimento dialético e complexo, com encontros e mal-entendidos que finalmente convergem, uma convergência que permite que o ser humano biológico se torne um ser social.

Palavras-chave: Neurociência, Neuropsicologia, Vygotsky, psicologia histórico-cultural

INTRODUCCIÓN

Lev Semenovitch Vygotsky nació en 1896 en la ciudad de Orsha, en la actual República de Bielorrusia, y murió en Moscú en 1934, con sólo 38 años. Se licenció en derecho, historia y filosofía en las Universidades de Moscú y Popular de Shanyavskii, respectivamente. A partir de estos datos biográficos, podemos darnos cuenta en primer lugar de los antecedentes que influyeron decisivamente en su educación y su obra: la Revolución Rusa de 1917 y el periodo de consolidación que le siguió. Como marxista, intentó desarrollar una psicología con estas características (La Taille, 1992; Rego, 2009; Chassot, 2016; Santana, 2020).

En este sentido, es necesario establecer una diferencia fundamental entre la obra de Vygotsky y la de otros teóricos cognitivistas del aprendizaje, como Piaget y Ausubel. Vygotsky no dejó una teoría acabada porque murió joven, es decir, señaló supuestos iniciales a seguir por otros educadores, en forma de líneas de investigación a desarrollar, aportando un cuerpo de conocimientos sobre la mente humana que añadía una perspectiva histórico-social al estudio de las funciones neuronales (Chassot, 2016; D'antoni, 2016; Chupil, 2018; Santana, 2020; Dongo-Montoya, 2021).

Otro punto que también lo distingue de otros teóricos, como Piaget en particular, es su preocupación por las situaciones de aprendizaje en el aula, postulando una tríada conceptual de interacciones sociales, condiciones de vida y desarrollo intelectual, lo que lo acerca a Ausubel en cierto sentido al aprendizaje significativo y mecánico que se establece en las interacciones. Mientras que Piaget sostenía que el proceso de aprendizaje ocurre concatenado en el despliegue de los fenómenos de situación, desequilibrio, asimilación, acomodación y equilibrio (Chassot, 2016; D'antoni, 2016; Chupil, 2018; Santana, 2020; Dongo-Montoya, 2021).

La teoría de Vygotsky llegó a América Latina y el Caribe a través de dos libros fundamentales: «Pensamiento y lenguaje» y «La formación social de la mente» (respectivamente Vygotsky 1993 y Vygotsky 1991). El primero sólo fue traducido del ruso al inglés en 1962 y el segundo en 1978. Ambos no son libros completos en el sentido de que son recopilaciones de trabajos dispersos y a menudo redundantes (La Taille, 1992; Rego, 2009; D'antoni, 2016; Santana, 2020; Dongo-Montoya, 2021).

Vygotsky fue capaz de proporcionar un eslabón perdido entre la teoría piagetiana, que había sido la principal referencia a lo largo de la década de 1980, y el entorno social, un aspecto que, como hemos visto, surgió con mucha fuerza en la escena educativa brasileña con la Pedagogía Crítica de Contenidos, que cree que el papel de la escuela es transmitir contenidos concretos, vinculados a la vida cotidiana del alumno y a su realidad sociopolítica y cultural, proporcionándole los medios para una participación organizada y activa en la democratización de la sociedad. Desde su perspectiva, el ser humano es un ser social formado dentro de un entorno cultural históricamente definido, que es el punto fundamental de su teoría (La Taille, 1992; Rebelo, 2007; Chassot, 2016; Dongo-Montoya, 2021).

Sus postulados teóricos tienen cuatro conceptos primarios: 1-interacción, 2-mediación, 3-internalización y 4-zona de desarrollo próximo (ZDP). El teórico sostenía que, para mejorar el

nivel de aprendizaje, en lugar de que el individuo actúe sobre el entorno, necesita interactuar con él. Para Vygotsky, todo el mundo adquiere sus conocimientos a partir de las relaciones interpersonales y sus interacciones. Y concluye que lo que parece individual es en realidad el resultado de la construcción de su relación con el otro, un otro colectivo, mediado por la cultura.

Todas las construcciones temáticas de Vygotsky parten de experimentos. En los textos, sin embargo, los experimentos a menudo sólo se señalan o proceden de terceros. Otra característica de su legado es que es un constructivista frente a los conductistas de principios del siglo XX, aunque ha sido considerado por algunos críticos como un neoconductista (La Taille, 1992; Aires, 2008; D'antoni, 2016; Santana 2020; Dongo-Montoya, 2021).

MÉTODOS

Se trata de un estudio analítico-reflexivo de datos secundarios basado en una revisión bibliográfica narrativa de libros, disertaciones, tesis y revistas científicas publicadas en bases de datos de libre acceso. No se especificó un marco temporal para la búsqueda de la referencia de este estudio. Se propusieron las siguientes palabras clave: Neurociencia, Neuropsicología, Vygotsky y Psicología Histórico-Cultural.

Los siguientes críticos fueron investigados en esta revisión: La Taille, Chassot, Martins, Souza, Oliveira, Fontana, Cruz, Aires, Santana y Dongo-Montoya. Además de algunas obras traducidas de Vygotsky. Considerando principalmente la producción científica más relevante, completa y de libre acceso.

Para facilitar esta narrativa, se organizaron cuatro categorías analítico-reflexivas, a saber: categoría I: presupuestos iniciales; categoría II: el lenguaje como eje principal de la comunicación con el mundo; categoría III: el lenguaje y el desarrollo de las funciones neuropsicológicas; categoría IV: la relación entre el pensamiento y la palabra.

REVISIÓN

Categoría I: postulados iniciales

La idea rectora de la obra de Vygotsky fue estudiar los procesos de transformación del desarrollo humano en sus dimensiones filogenética, histórico-social y ontogenética. La intención de Vygotsky era estudiar los mecanismos neuropsicológicos típicos de la especie humana, es

decir, el control consciente de la conducta, la atención y el recuerdo voluntario, la memorización activa, el pensamiento abstracto, el razonamiento deductivo, la capacidad de planificación, entre otros.

En este caso utilizó como premisa el método dialéctico, trató de identificar los cambios cualitativos en el comportamiento que se producen a lo largo del desarrollo y su relación con el contexto social, incluido el educativo, pero no pudo alcanzar plenamente su objetivo. Por ello, se le considera uno de los pioneros en sugerir los mecanismos por los que la cultura pasa a formar parte de la naturaleza de cada persona.

Para el autor en cuestión, las funciones neuropsicológicas son de origen sociocultural y surgen de procesos psicológicos elementales, que son de origen biológico (estructuras orgánicas). En este sentido, lleva a entender que la estructura humana está relacionada con el proceso de desarrollo arraigado en la relación entre la historia individual y la social.

Vygotsky (2003) opinaba que ninguna de las corrientes pedagógicas tenía los fundamentos necesarios para construir una teoría coherente de los procesos psicológicos que integrara las funciones del sistema nervioso, el comportamiento y la dimensión sociocultural. Criticó las teorías conductistas y trató de superar esta situación aplicando los métodos y principios del materialismo dialéctico. Creía que a través de este enfoque sería posible describir y explicar las funciones psicológicas superiores. Se cree que, de este modo, pretendía construir una teoría marxista del funcionamiento intelectual humano.

Así, fue el mentor de la teoría socio-histórica (histórico-cultural) de la psique, también conocida como enfoque socio-interaccionista de Vygotsky, cuya idea estructural era caracterizar los aspectos típicamente humanos del comportamiento y desarrollar hipótesis sobre cómo se formaron estas características a lo largo de la historia humana y cómo se desarrollan a lo largo de la vida, en otras palabras, una neuropsicología del aprendizaje.

El proceso de aprendizaje está estrechamente relacionado con el desarrollo, las figuras que lo representan (por ejemplo, la escuela, los profesores), el entorno formal de aprendizaje, las condiciones orgánicas, las condiciones emocionales, la cultura, la sociedad y la estructura familiar. Según Oliveira (1997), cualquier desajuste en una o más de estas dimensiones puede influir directa o indirectamente en el proceso de adquisición del aprendizaje.

Al estudiar a Vygotsky, su obra hace hincapié en que:

1. La relación entre persona y sociedad: Las características típicamente humanas no son innatas ni fruto de la presión del medio externo, sino que son el resultado de la interacción dialéctica entre el hombre y su entorno sociocultural. Así, cuando el sujeto se desarrolla y transforma, su entorno es transformado por él para satisfacer sus necesidades. De esta forma, se produce el aprendizaje significativo, tan demandado por la sociedad actual, que reclama la formación de personas críticas y protagonistas.
2. Origen cultural de las funciones psicológicas: Las funciones psicológicas tienen su origen en las relaciones del sujeto, en su contexto cultural y social. La cultura es parte constitutiva de la naturaleza humana y de gran relevancia para el proceso de aprendizaje, que está mediado por la interactividad del recorrido humano en sus orígenes culturales.
3. Bases biológicas del funcionamiento psicológico: El cerebro se considera el órgano principal de la actividad mental, que alberga nuestras conexiones cognitivas y afectivo-emocionales para el aprendizaje en todos los niveles y etapas de la vida, desde la infancia hasta la edad adulta mayor. Destaca como un sistema psicobiológico abierto y de gran plasticidad, cuya estructura y modos de funcionamiento se moldean a lo largo de la historia de la especie y del desarrollo individual.

Cabe señalar que las conclusiones iniciales de esta revisión revelan que Vygotsky propuso un enfoque de la neurociencia y la psicología en términos de «cultura», instrumental o histórica en el que hacía hincapié en la construcción social de la mente.

Categoría II: el lenguaje como eje principal de la comunicación con el mundo

Para el autor estudiado, el lenguaje se considera un sistema simbólico fundamental, que organiza los signos en estructuras complejas y desempeña un papel decisivo en la configuración de las características psicológicas humanas. El lenguaje posibilita tres factores en los procesos psicológicos humanos (a) transmitir una idea independiente del tiempo y del espacio; (b) abstracción y generalización (analizar, abstraer, generalizar, categorizar, conceptualizar); (c) comunicación entre los hombres, lo que garantiza la transmisión y preservación de

informaciones y experiencias adquiridas por la humanidad (Aires, 2008; Fontana, Cruz, 1997; Vygotsky, 2003; Rego, 2009; Martins, 2011; Chassot, 2016; D'Antoni, 2016; Chupil, 2018; Santana, 2020; Dongo-Montoya, 2021).

Del análisis de esta revisión se puede afirmar que el lenguaje no es un fenómeno ni procede de características innatas, particulares del ser humano, ni tiene un principio, ha evolucionado a lo largo del tiempo debido a una necesidad básica de los seres vivos, la comunicación. Es una herramienta importante para facilitar o dificultar el aprendizaje, ya que la comprensión de contenidos y conceptos depende de la adquisición del lenguaje.

Diversos estudios han demostrado que todos los animales tienen lenguajes y formas de comunicarse con sus grupos mediante sonidos o gestos. El lenguaje puede cumplir la función de descarga emocional o una función social de comunicación, pero es el ser humano quien se ha apropiado del lenguaje para transmitir eficazmente los descubrimientos y conocimientos acumulados a lo largo del desarrollo de la humanidad. Martins (2011, p. 5): «(...) afirma que el lenguaje como función comunicativa se establece como el punto central de las interacciones sociales, posibilitando la materialización de innumerables otras funciones, o sea, es el factor primordial en la evolución del ser humano, pues es a través de él que ocurre el desarrollo de las funciones psicológicas superiores.»

Es importante destacar algunos puntos fundamentales sobre la relación entre lenguaje y pensamiento en la perspectiva vygotskiana. Para superar la visión psicológica dicotómica presente en el contexto académico ruso, el autor concluyó que el método marxista - materialista-histórico y materialista-dialéctico - tenía las contribuciones necesarias para apoyar una psicología unificada al afirmar que «todos los fenómenos deben ser estudiados como procesos en movimiento y cambio» (Souza, 2010, p. 124). Así, rompiendo con la visión fragmentada del pensamiento y del lenguaje, Vygotsky (2003) propuso el estudio de la relación entre pensamiento y lenguaje como un fenómeno dialéctico, que evoluciona cuantitativa y cualitativamente en el curso de su desarrollo.

De esta forma, se determina que existen dos etapas en el desarrollo del lenguaje y del pensamiento: una etapa prelingüística en el desarrollo del pensamiento en la que el niño utiliza sonidos y otros recursos para comunicarse, antes del habla, y una etapa preintelectual en el desarrollo del habla en la que el niño aún no domina el lenguaje, pero utiliza manifestaciones verbales como medio de contacto y comunicación social, como el llanto y la risa. Un tercer

momento, cuando el pensamiento y el lenguaje se entrelazan, se denomina lenguaje simbólico o pensamiento verbal (Fontana; Cruz, 1997; Rego, 2009; Santana, 2020; Dongo-Montoya, 2021).

Basándose en el autor, Martins (2011) postuló que todo el desarrollo humano tiene lugar a través de actividades multifocales, en las que las interacciones establecidas requieren el uso de signos, que desempeñan un papel importante, ya que el signo comienza como comunicación, pero evoluciona hacia el signo mental, constituyendo formas superiores de comportamiento, y mediando las relaciones hombre-mundo.

Cabe señalar que estos supuestos revisados hasta ahora nos ayudan a comprender el proceso de desarrollo, en la medida en que el desarrollo humano se concibe esencialmente a partir de las relaciones sociales en la práctica humana, mediadas por sistemas simbólicos como el lenguaje y las matemáticas. El desarrollo, la apropiación del lenguaje, tiene lugar en esta interacción dialéctica entre los hombres y la naturaleza en el proceso de producción social de bienes culturales y materiales. Estos supuestos son contribuciones indiscutibles a la neuropsicopedagogía.

De este modo, la fase prelingüística del desarrollo del pensamiento y la fase preintelectual del desarrollo del habla, que tienen lugar en los primeros años de vida del niño, se desarrollan en este contexto y deben entenderse como el inicio de la apropiación de la cultura humana, la primera parte de la construcción subjetiva (psíquica) del sujeto. La fase prelingüística del desarrollo del pensamiento se caracteriza esencialmente por la «independencia de las reacciones intelectuales rudimentarias del habla» (Vygotski, 2003, p. 52), incluso antes del habla, la acción se vuelve conscientemente intencional (aunque de forma muy rudimentaria), Vygotsky (2003) presenta algunas investigaciones que corroboran la conclusión de que existe un pensamiento práctico dentro del campo de la percepción visual, es decir, antes del habla ya existe un pensamiento asociado al uso de instrumentos y actividades prácticas.

En la fase preintelectual del desarrollo del habla existe un lenguaje predominantemente emocional, para el niño llanto, balbuceo, risa, gestos afectivos que representan sus medios instintivos de contacto social, y que no tienen relación con la evolución del pensamiento; generalmente, estas formas de comunicación se consideran comportamientos puramente emocionales, pero Vygotsky presenta investigaciones que refutan esta concepción y demuestran que no todas estas manifestaciones asumen la función de descarga emocional. En este sentido, las evidencias muestran que la función social del habla ya se manifiesta incluso en esta etapa,

pues «(...) la risa, los sonidos inarticulados, los movimientos, etc. son medios de contacto social desde los primeros meses de vida del niño» (Vygotsky, 2003, p. 53).

Otro elemento presente en el desarrollo del pensamiento es el habla interior. Para Vygotsky (2003), los planteamientos presentados por autores como Watson eran incorrectos; el estudio del habla interior debe basarse en el vínculo entre el habla abierta y el habla interior, y este vínculo intermedio se encuentra en el habla egocéntrica. Piaget (apud Vygotsky, 2003) sostiene que el habla egocéntrica tiene dos funciones: la función de descarga emocional y la función de acompañamiento de la actividad del niño.

Vygotsky (2008) propone que el habla acompaña inicialmente al niño durante la actividad práctica, es decir, el habla sigue a la acción. Sin embargo, más adelante, surge una nueva relación cuando asume el papel de planificador -el niño planifica sus acciones en el habla egocéntrica-, momento en el que el habla dirige y determina el progreso de la actividad, de la acción, ya no sólo acompañando, sino precediendo a la propia actividad del niño.

Además, el habla como acción de planificación, según Vygotsky (2008, p. 13), es tan importante como la acción, ya que forman parte de la misma función psicológica compleja destinada a resolver un problema. Cuanto mayor es la complejidad del problema, mayor es la importancia del habla durante la operación. Para Vygotsky, los niños utilizan la percepción (visual), el habla y la acción para resolver actividades prácticas, lo que da lugar a la interiorización del campo visual.

Cabe recordar que antes de que el habla se interiorice físicamente, pasa por un proceso de interiorización psicológica. Funcionalmente, el habla egocéntrica es habla interior, es «habla en camino hacia la interiorización» (Vygotski, 2003, p. 56). Para este autor, la interiorización del habla pasa por el mismo proceso que otras operaciones mentales, y este proceso tiene cuatro etapas: en primer lugar, la primitiva -prelingüística del pensamiento y preintelectual del habla-; en segundo lugar, la psicología ingenua, en la que el niño comienza a desarrollar su inteligencia práctica a partir de experiencias con su cuerpo y los objetos de su entorno; la tercera se caracteriza por el uso de instrumentos y signos externos para ayudar a resolver problemas internos -en esta etapa se produce el habla egocéntrica- y, por último, la etapa de crecimiento interior, en la que las operaciones externas se interiorizan y experimentan profundos cambios cualitativos. Tras estas etapas, el niño empieza a utilizar la memoria lógica (que opera con

relaciones intrínsecas y signos internos), y en el habla ésta es la última etapa: el habla interior. Sin embargo, no debemos olvidar que sigue existiendo una interacción constante entre las operaciones internas y externas.

Categoría III: el lenguaje y el desarrollo de las funciones neuropsicológicas

El autor investigado considera el lenguaje como un espacio de recuperación del sujeto como ser histórico y social, y su producción literaria aborda el problema de la relación entre el pensamiento y la palabra como un proceso dinámico, en el que el lenguaje cumple funciones muy específicas en la constitución de funciones psicológicas superiores (Fontana; Cruz, 1997; Rego, 2009; Souza, 2010; D'Antoni, 2016; Chupil, 2018; Dongo-Montoya, 2021).

Según Martins (2011), los estudios de Vygotsky son esenciales para lo que se conoce como funciones mentales superiores, es decir, procesos típicamente humanos como la memoria y el recuerdo voluntario, la atención, la imaginación, la acción intencional, la capacidad de planificar, la elaboración conceptual, el uso del lenguaje, el pensamiento abstracto y el razonamiento deductivo. El autor sostiene que Vygotsky entiende estos procesos como acciones mediadas, es decir, acciones construidas en las relaciones que los seres humanos establecen entre ellos y la naturaleza.

El desarrollo de estas funciones en los niños no se produce porque sean humanos en el sentido biológico u orgánico, «el crecimiento intelectual del niño depende de su dominio de los medios sociales del pensamiento, es decir, del lenguaje» (Vygotsky, 2003, p. 63). En otras palabras, está esencialmente vinculado a formas culturales de organización/ordenación de lo real/social, y estas funciones tienen un origen histórico y social. De este modo, la mediación desempeña un papel fundamental en el proceso de desarrollo de las funciones mentales superiores, de modo que es a través de la mediación como el niño interioriza progresivamente las formas sociales de pensamiento, acción, etc.

La mediación puede ocurrir en las interacciones sociales con otros niños o adultos, pero también a través de los instrumentos y del sistema de signos - el lenguaje, la escritura, el sistema numérico, etc., que se construyen en el ámbito social y, por lo tanto, están fuertemente

vinculados a las formas culturales. Para Vygotsky, la relación entre el ser humano y el mundo no se produce directamente, sino indirectamente, siempre como una acción mediada.

Sin embargo, esta conexión no se produce mecánicamente, y es un error decir que el lenguaje y el pensamiento (y la palabra) son elementos aislados que conforman el pensamiento verbal como resultado de una unión externa. De este modo, el estudio o análisis del pensamiento verbal no debe trabajarse como elementos independientes, sino como unidades. Esta unidad del pensamiento verbal se encuentra en el significado de las palabras.

El significado de las palabras confirma la correlación tan estrecha e interdependiente que existe entre el pensamiento y el lenguaje, tal y como subraya Vygotsky. El citado autor, presentando otro gran avance en el estudio del lenguaje y el pensamiento, afirma que «el significado de las palabras evoluciona» (Vygotsky, 2003, p. 151), estableciendo que en la evolución del lenguaje también cambia la estructura del significado y su naturaleza psicológica; en otras palabras, afirma que la constitución de los significados de las palabras no es estática, sino un proceso dinámico que cambia a medida que el niño se desarrolla y de acuerdo con las diversas formas en que funciona el pensamiento.

El sentido de las palabras tiene un significado en el proceso del pensamiento, por lo que cada etapa en el desarrollo del significado de las palabras establece una relación particular entre el pensamiento y la palabra. Este concepto puede resumirse así: la relación entre pensamiento y palabra es un proceso de movimiento continuo entre sus elementos, y en este proceso esta relación se transforma incluso en un sentido funcional. Así, el pensamiento no se expresa simplemente en palabras, sino que llega a existir a través de ellas, «no es sólo expresión lo que encuentra en el habla; encuentra su realidad y su forma» (Vygotski, 2003, p. 158).

Para Vygotsky (2008), el habla es una unidad compleja y no homogénea con dos planos, el fonético y el semántico. El plano fonético o externo y el plano semántico y significativo, que es el aspecto interno del habla, aunque presentan una unidad, tienen leyes de movimiento diferentes. Los aspectos semántico y externo (fonético) del habla siguen movimientos opuestos: uno va de lo general a lo particular (frase a palabra), y el otro de lo particular a lo general (palabra a frase).

Souza (2010) explica que, a medida que avanza el desarrollo, el niño comienza lentamente a distinguir entre los aspectos fonéticos y semánticos y a comprender estas diferencias, lo que se hará evidente en su pensamiento verbal. El autor explica que, al principio,

el niño no diferencia entre las formas verbales y el significado, ya que la palabra es parte integrante del objeto que denota; así, inicialmente, sólo existe la función nominativa, el significado independiente de la nominación y el significado independiente de la referencia, que sólo surgirán más tarde, razón por la cual, a menudo en la interacción verbal, utilizan las mismas palabras que los adultos, pero no con el mismo significado. Cuando estos dos aspectos del habla se fusionan en los campos semántico y fonético, el niño empieza a comprender mejor el habla de los demás.

Categoría IV: relación entre pensamiento, habla y palabra

En esta categoría analítica, se entiende que el autor estudiado determina que la relación entre pensamiento y palabra no puede entenderse claramente sin aclarar la naturaleza psicológica del habla interior. El habla interior es para uno mismo; el habla exterior es para los demás. Así pues, para estudiar el habla interior, el habla egocéntrica, es necesario establecer un vínculo que permita comprender mejor la relación entre pensamiento y palabra.

En desacuerdo con estos aspectos, Vygotsky considera que el habla egocéntrica proporciona los elementos necesarios para comprender la apropiación del habla y el desarrollo del pensamiento, como vínculo entre el habla interna y externa, siendo «externa en su modo de expresión, pero al mismo tiempo habla interna en función y estructura» (2003, p. 165).

Según él, el habla egocéntrica se produce más o menos entre los tres y los siete años, periodo durante el cual pueden observarse los cambios que se producen en su estructura y funcionamiento. Inicialmente, tenía una estructura idéntica al habla social, pero a medida que el niño se desarrolla, el habla egocéntrica sufre un proceso de transformación en habla interior, volviéndose gradualmente menos completa y coherente (para los oyentes), ya que pasa a regirse por una sintaxis muy particular del niño: el habla interior es un habla casi sin palabras, que funciona con una estructura semántica y enfatiza el significado de la palabra por encima del sentido (D'Antoni, 2016).

Por último, el autor establece que el habla interior se origina en la diferenciación entre el habla egocéntrica del niño y el habla social primaria, definiéndola como una función autónoma del habla. Y subraya que el habla externa es algo que tiene funciones por derecho propio y no implica una estrecha dependencia del habla interna, sino que ambas son despliegues psíquicos de

las relaciones sociales y afectivas con el mundo en el que el sujeto está inmerso, por lo que se trata de un universo en gran medida inestable.

El pensamiento tiene su propia estructura, y su paso a la palabra no es un proceso sencillo. Por eso, cuando se concibe, el pensamiento no se fragmenta, sino que se presenta en su totalidad y, para traducirlo en palabras y comunicarlo, hay que descomponerlo en sus diversos aspectos.

El pensamiento se comunica indirectamente, mediado por significados y luego por palabras. El proceso de formación del pensamiento verbal, en el que palabras y pensamiento son componentes, muestra una relación viva: el nacimiento del pensamiento a través de las palabras, nunca algo completo, formado y constante, sino todo lo contrario, dialéctico; en movimiento, desarrollo y modificación constante.

Tomando el lenguaje como fundamental para el desempeño de las funciones psicológicas superiores y la necesidad de las relaciones sociales para la constitución de los sujetos como seres humanos, individuos insertos en una sociedad regida por determinadas relaciones de producción que rigen esa misma sociedad, la palabra es un elemento esencial para el pensamiento, es decir, es el signo del discurso interior (inner speech) y está presente en todos los actos de comprensión y en todos los actos de interpretación.

Según Fontana y Cruz (1997), las palabras «expresan relaciones complejas que los hombres han establecido a lo largo de su historia entre los elementos del mundo, en su esfuerzo por conocerlos y explicarlos» (p. 76) y el enfoque histórico-cultural analiza las palabras no como una de las funciones simbólicas, sino como un sistema simbólico básico creado por la necesidad de interacción entre los individuos en una actividad específicamente humana: el trabajo, que requirió la creación de un sistema de signos para el intercambio de información, permitiendo la acción conjunta en el mundo a través de los significados compartidos por los individuos.

De esta forma, se puede decir que el lenguaje es «un producto histórico y significativo de la actividad mental humana, movilizado al servicio de la comunicación, del conocimiento y de la resolución de problemas» (Fontana; Cruz, 1997, p. 83). Y la palabra tiene funciones designativas y conceptuales, siendo el signo mediador de todo el proceso de elaboración del mundo y del propio sujeto, es decir, la palabra aparece inicialmente como «un producto de las formas naturales de comunicación, pero en otro nivel de desarrollo surgen las “relaciones

mediadas”, en las que los signos se convierten en el principal medio de comunicación» (Martins, 2011, p. 80).

CONSIDERACIONES FINALES

A la luz de esta revisión, se ha comprendido que el desarrollo del lenguaje y del pensamiento tiene lugar en un movimiento dialéctico y complejo, con encuentros y desencuentros que finalmente convergen, convergencia que permite al ser humano biológico convertirse en un ser social.

En este proceso interactivo de desarrollo, la palabra actúa como elemento clave en la apropiación de la cultura, ya que es el signo mediador de todas las relaciones del niño con los adultos y con el mundo. Este proceso supone el desarrollo de formas superiores de funcionamiento psíquico, es decir, el desarrollo en el sujeto de características esencialmente humanas, como la memorización activa, la atención voluntaria y la capacidad de abstracción, que sólo se hace posible en la interacción social.

Centrada en este desarrollo está la actividad del educador, por lo que el legado de la teoría histórico-cultural es esencial para una labor educativa de calidad.

La teoría de Vygotsky ofrece a los educadores una base para el desarrollo humano, que permite a esta práctica educativa lograr avances en el desarrollo del niño, un desarrollo que no se limita a la mera adquisición de hábitos o costumbres, sino a la formación cultural y psíquica, al proceso de humanización del niño, a la formación de su inteligencia y personalidad.

Por lo tanto, el educador debe proporcionar situaciones en las que los alumnos vivan experiencias que apalanquen su proceso de maduración, de modo que logren desarrollar sus atributos y potencialidades humanas, especialmente el núcleo de esta labor, el pensamiento y el lenguaje, base de todas las demás funciones psíquicas superiores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AYRES. A. T. (2008). *Prática pedagógica competente: ampliando os saberes do professor*. 4 ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2008.
- CHASSOT, A. (2016). *Das disciplinas à indisciplina*. São Paulo: Appris, 2016.

- CHUPIL, P.; SOUZA, K. P. O.; SCHNEIDER, C. F. (2018). A neuropsicopedagogia e o processo de aprendizagem. Rio de Janeiro: IESDE Brasil S.A. 2018.
- D'ANTONI, M. (2016). Vygotski: su legado en la investigación en América Latina. San José, C.R: INIE, 2016.
- DONGO-MONTOYA, A. (2021) O. Pensamento e linguagem: Vygotsky, Wallon, Chomsky e Piaget. São Paulo: Editora Unesp Digital.
- FONTANA, R. A. C.; CRUZ, M. N. (1997). A relação entre pensamento e linguagem. IN: _____. Psicologia e trabalho pedagógico. São Paulo: Atual, 1997.
- MARTINS, L. M. (2011). O desenvolvimento do psiquismo e a educação escolar: contribuições à luz da psicologia histórico cultural e da pedagogia histórico-crítica. Tese de livre docência. Bauru.
- OLIVEIRA, Marta Kohl de. (1997) **Vygotsky**: Aprendizado e desenvolvimento, um processo sócio-histórico. 4ed. São Paulo: Scipione.
- REGO, T. C. (2009). Vygotsky: uma perspectiva histórico-cultural da Educação. 20ed. Petrópolis, RJ: Vozes (educação e conhecimento).
- SANTANA, C. C. G. (2016) A pedagogia histórico-cultural de Vygotsky. 2ed. São Paulo/Rio de Janeiro: Pedro & João Editores. 240p.
- SOUZA, S. J. (2003). Infância e linguagem. 2ed. Campinas: Papirus, 1995.
- VYGOTSKY, L. S. (2003). Pensamento e linguagem. Trad. Jefferson L. Camargo, São Paulo: Martins Fontes, 2003.
- VYGOTSKY, L. S. (2008). A formação social da mente: o desenvolvimento dos processos psicológicos superiores. Tradução de: José Cipolla Neto, Luis Silveira Menna Barreto, Solange Castro Afeche. 7ed. São Paulo: Martins Fontes, 2008.
- LA TAILLE, Y.; et al. (1992). Piaget, Vygotsky, Wallon: Teorias psicogenéticas em discussão. São Paulo: Summus. ISBN: 978-85-323-0412-4.
- D'ANTONI, M.; et al. (2016). Vygotski: su legado en la investigación en América Latina. San José, C.R: INIE, 2016.